febrero 5, 2015

Breece D'J Pancake. Trilobites

Cuchitril Literario

Filed under: Cuentos — Palimp @ 7:56 am

0 votos

Reseñas nada sesudas de los libros que caen en mis manos

Alpha Decay, 2012. 230 páginas.
Tit. or: The stories of Breece D'J Pancake. Trad. Albert Fuentes.

Me entere de la existencia de este autor gracias a Das Bücherregal: Trilobites, de cuyo gusto me fio con toda tranquilidad. Los relatos son los siguientes:

Trilobites
Quebrada
Una habitación para siempre
Cazadores de zorros
Una y otra vez
La marca
El Broncas
El honor de los muertos
Como debe ser
Mi salvación
De la leña seca
El primer día del invierno

Crudos en el tema y en el lenguaje, ubicados en la época indeterminada de la miseria. En el extracto se pueden hacer una idea del modo de escribir de Pancake. Inevitable no acordarse de Donald Ray Pollock, que seguramente recibió de aquí alguna inspiración.

La vida es una mierda sin final feliz, y el autor tampoco lo tuvo. Se suicidó en 1979 a los veintiseis años, y aunque su prematura muerte habrá ayudado a que su obra sea más conocida, los relatos se aguantan por si solos. Y es una pena que no tengamos más.

Mi preferido, *Una habitación para siempre*, de una dureza extrema, sobre la relación de un marinero de río con una joven prostituta. Apenas seis páginas de desesperanza absoluta.

Terribles. Más reseñas aquí: Breece D'J Pancake: Trilobites y Trilobites, de Breece D'J Pancake .

Calificación: Muy bueno.

Extracto:
Bo contemplaba los árboles y las casas que iban pasando mientras escuchaba sólo a medias la chachara de Enoch acerca de Mattingly y Moore, sus dos perros bluetick.
-Pues Matt no veas cómo corre, pero Moore sabe ver cuándo un zorro ha engañado a la jauría y dónde ir a buscarlo.
«Debería haberme quedado en casa a ver esa película. Ojalá no se hubiera escapado Spanker. Aunque el perro no soportaba estar atado», pensó Bo.
Pasaban las casas y las patrañas. Bo se giró para ver a Matty a Moore, que movían las patas sin parar, mareados por el trajín de la camioneta.
-La primera vez que mi padre me llevó de caza era más joven que

Esclavo lector
Leyendo:

Próximo candidato:

¡Vota al tuyo!

Enlaces Patrocinados

Descarga libros gratis

Intelisen
Servicios informáticos

Juan Pablo Fuentes
Mi página personal

De fábula
Cuentos y narración oral

PequeAndroid
Juegos para niños

Destacados
La biblia ante la biblia
Aitor Zárate
El niño con el pijama de rayas
Carlos Ruiz Zafón. La sombra del viento.
Haruki Murakami. Crónica del pájaro que da cuerda al mundo.
Xavier Uriarte. Los peligros de las vacunas.
Ganar en los casinos
Bitácoras y libros

Ultimos comentarios

Categories:

- Audiovisual
- Ci-Fi
- Cómic
- Cuentos
- Ensayo
- Librerías

tú. -Enoch redujo y la transmisión del coche repiqueteó como un cubo lleno de cadenas-. Me daba dos cucharaditas de whisky de contrabando y medio pellizco de tabaco de mascar y así me emborrachaba. Chico, qué tiempos aquéllos… Con la boca cerrada, escuchando a esos fenómenos, y siempre con la boca cerrada. Crecí rápido. Tenía que sobrevivir. ¿Tú llegaste a conocer a mi padre?
-No -dijo Bo, preguntándose al mismo tiempo: ¿qué película daban hoy?
-Tu padre lo conoció. Más malo que una víbora de mala leche. Me llevó a desvirgarme a los ocho años.
yie arrastró hasta una casa en Clarksburg… la vieja le ¿ijo que yo no podía entrar, así que me dejó en el coche y volvió a entrar con una llave de cruceta… luego vino a buscarme y me enseñó a la vieja y a su maro-mo tendidos en el suelo. Les había partido la cabeza.
-Sería emocionante -dijo Bo, contemplando los diseños que los árboles arrojaban contra el cielo a medida que la camioneta avanzaba por la carretera.
-Sí, y ahí no acaba la historia. Me llevó a la habitación y se tiró encima de la chica y la sujetó todo el rato hasta que yo terminé. Luego, la chica le dijo a mi padre que era un hijo de puta porque sólo le había pagado cincuenta centavos, y él le saltó los dientes. Enoch estalló en una carcajada enloquecida, pero Bo sólo sonreía. El viejo de Enoch estaba muerto y enterrado, pero la gente contaba que de vez en cuando todavía aparecían cadáveres de desconocidos enterrados en las pocilgas de la zona.
-¿A qué edad te tiraste a la primera?
Bo le contó el sueño que había tenido por la tarde como si fuera un hecho cierto, añadiendo anécdotas y personajes a medida que lo desmadejaba hasta llegar al momento en que se libró por un pelo del balazo cuando el viejo de aquella ricura vino a buscarme con su escopeta calibre 16.
-Joder, ¿y quién era la chica?
-¿Crees que voy a decírtelo para que luego lo vayas contando por ahí hasta que consigas que me liquiden?

Tags:Alpha Decay, Breece D-039J Pancake

Comments (0)

Leave a Reply

Name (required)

Mail (will not be published) (required)

Website

- Música
- Novela
- Poesía
- Teatro
- Todas

Search:

Buscar

bMultas.com
Búsqueda de multas en el TESTRA.

Cultura

- A Perfect Vacuum
- Apostillas Literarias
- Últimas palabras
- Cuentos de cien palabras
- En clave pública
- Gabriel Abril
- Gonzalo Barr
- Jorge Letralia
- La Divina Comedia
- La letra sin sangre [entra]
- La librería
- Leyendo a la sombra
- Librosfera
- Magda Bandera
- Musolari
- Ni en un millón de años
- Oink!
- Oteando desde proa
- Palimpsestos
- Postdam 1747
- Recuerdos inútiles
- Regina Irae
- Route 79
- Seikilos
- Solo de libros
- Sumidero mental
- Tigrecillos
- Un hombre de pago
- Yotro

Meta:

- Acceder
- RSS
- RSS de los comentarios

2105303

Ultimas entradas

Iván Thays. Un lugar llamado Oreja de perro.
Primer acto 339.
Blanca Álvarez. La verdadera historia de los cuentos populares.
Francisco García Olmedo. Entre el placer y la necesidad.
Filtradas las negociaciones entre Google y el gobierno
Mª Jose Buj. La educación emocional en el aula.
Flann O'Brien. El tercer policía.
Emilio Bueso. Cenital.
Sergi Pàmies. Cançons d'amor i de pluja.
Posy Simmonds. Tamara Drewe.
Alberto Olmos. Trenes hacia Tokio.
Ella, ell i un barret